CONFIRMACION DE LA GLORIOSA VITORIA CONSEGVIDA DE LAS ARMAS *DE LA* SERENISSIMA REPVBLICA DE UENECIA

A 7. DE AGOSTO 1685.

Debajo de la Prudente, y Valerosa Conduta del Excelentissimo Señor Cauallero, y Procurador de San Marcos,

FRANCISCO MOROSINI,

Capitan General de la Mar,

Cerca de la Ciudad de CORON

Con la Derrota, y Fuga del Exercito Turco, compuesto de diez mil Hombres.

NOTICIAS DE LA FORTALEZA, SITVACION, Antiguedad, è importancia de la mesma Ciudad de Coron, Capital del Reyno de la Morea.

Y RELACION DISTINTA DE SV CONQVISTA,

Lograda à 11. de el mesmo Mes.

Todo traducido de las Relaciones que traxo el Correo ordinario de Italia, que llegò à esta Corte à 3. de Octubre.

Publicada el Sabado à 6. de Octubre 1685.

EN la antigua Messenia, que es parte de la famosa Peninsula llamada de los Antiguos, Peloponeso, Apia, y Pelasgia, oy MOREA, noble, y verdadera porcion de la Grecia, se estiende vna Provincia no menos fertil que amena, y deliciosa, aora llamada *Belvedere*, entre cuyas Ciudades tiene lugar principal la de CORON, situada no muy lexos del Monte *Temathia*, y de la orilla derecha del nombrado Rio *Pamiso*, ò *Spirnaza*, en parage fuerte por Naturaleza, y por Arte, en la Rivera del Golfo à quien la propia Ciudad dà el nombre, y à quien diò Ptolomeo el de *Messeniaco*; distante de Modon diez millas por Tierra, y cerca veinte por Mar, sobre el lado yzquierdo de vn Cabo, ò Promontorio llamado del mismo Ptolomeo *Acritas Promontorio*, y modernamente *Cabo. Gallo*. Llamavase en tiempos de Estrabon, y de Plinio, del propio nombre de *Coròn*, aunque (segun dizen Pausanias, y otros Autores) fuesse en siglos mas antiguos, celebre, con los nombres de *Pedaso*, Epea, y otros.

Estiendese en figura casi triangular, pidiendolo el puesto en que està colocada, sobre vna Legua de tierra, que mira âcia Oriente, donde la costean dos pequeños senos de aquel Golfo, y està ceñida de antiguas, pero fuertes murallas, flanqueadas de Torreones, entre los quales en parage eminente se levanta el mas conspicuo, y mas fuerte de todos, edificado por los Venecianos, mientras la posseyan, alargandose à la verdad, àcia la orilla del Mar, aunque no tanto que no dexe vna margen espaciosa, que la rodea en todo el contorno, y con vn Arrabal de quinientas, y mas Casas, por la parte de Tramontana suple la estrecheza del recinto, que no bastava al numeroso Pueblo, aplicando lo mas â la mercaderia, y contratacion ayudada notablemente de la oportunidad de la Situacion.

Asta desde los primeros siglos de la Christiandad, fue condecorada de la Dignidad Episcopal, debaxo del Arçobispado de Atenas; y hà sido posseyda con justos Titulos mas de ducientos años, por la Serenissima Republica de Venecia. Mas durante

rante el curso arrebatado de las Vitorias de Bayazete Segundo, Emperador de Oriente, â fines del año 1500. fue forçada doblar la cerviz à su tiranico yugo, haviendo treinta y cinco años despues, visto por pocos dias enarboladas sobre sus Torres, las Catholicas Banderas de España, que remouidas de nuevo por los Turcos, ha quedado otros ciento, y cinquenta años asta nuestros dias, debaxo de la esclauitud de aquella injusta Potencia, de la qual acaban de librarla gloriosamente las Armas de la Serenissima Republica de Venecia, dirigidas por su Capitan General, el Cavallero, y Procurador Francico Morosini, assistidas de las Auxiliares, con las quales se dexò vèr en aquellas Playas, al rayar del Alba del dia veinte y cinco de Julio del año presente 1685. y desembarcando valerosas Tropas en numero de doze mil, y mas Soldados, y dispuesto con celeridad el Ataque, levantadas, como en momentos, las lineas de Circunvalacion, abiertos los Aproches, plantadas poderosas Baterias de Artilleria, con que batian las Murallas, y con Trabucos toda la Ciudad, estava probablemente para apoderarse de ella con brevedad, quando para añadir mas quilates de Gloria à la Conquista, compareciò por la parte de Tierra con poderoso Exercito, Kalil Bajâ Vizir de la Morea, que fottificandose no lejos de los nuestros, en puesto ventajoso, los tuvo por muchos dias en duro exercicio de frequentes, y sangriẽtas facciones, y aumentò indiciblemente el animo, y la ostinacion â los Assediados, aun sin la confiança que tenian librada en la fortaleza de la Plaza, en las copiosas Municiones, y en su florido Presidio. Dirigiase el principal afan de el Vizir à ocupar vn Reduto adelantado âcia su Campo, cuya eminencia predominava al de los Venecianos, à cuyo fin los inquietava con frequentes insultos; los quales al passo, que se resistian, con daño, y afrenta de los contrarios, tambien quitava aquella diversion, parte del vigor â las operaciones mas briosas contra la Plaza.

Entretanto haviendo los Sitiadores hecho volar â 24. de Iu-

lio vna mina de cien Bariles de polvora, para abrir vna Brecha capaz de assalto, la qual sinembargo no hizo todo el defecto, que se desseava; los Turcos de afuera al propio momento dieron vn abance tan impetuoso al Reduto, que le ganaron. Pero acudiò al ruido con prontitud, y resolucion, vn cuerpo de gente Vltramarina, seguido de los Dragones, que poco despues fueron assistidos de las Tropas de Malta, y todas acometiendo al puesto perdido, se encendiò vn combate, que durò tres horas, aun con Armas blancas, consiguiendose finalmente la restauracion del Reduto, con la rota, y fuga de los enemigos, perseguidos hasta la espesura de vnas arboledas, que los libraron de vn total estrago, quedando vnos quatrociētos muertos, y mas de otros tantos heridos. Bolvieron los Venecianos triunfantes à sus Lineas cargados de despojos con diez y siete Banderas, quitadas à aquellos Infieles, y con ciento y treinta cabeças, que expuestas à la vista de la Fortaleza en vnos chuzos, fueron horrible expectaculo â los Assediados. En esta ocasion no passaron de ciento y treinta los muertos, y heridos de la parte de los Christianos; pero con mucha razon se reputò por inestimable la perdida del General de Tierra de los Malteses, el Comendador de la Torre, sujeto ilustre por la sangre, y por el valor, y cordura con que governando sus Tropas, y animando à todos con la voz, y la mano, sacrificò heroycamente la vida al bien, y honor de la Christiandad, dejando vna memoria inmortal para todos los siglos.

Creyôse que bastaria aquel golpe ha ablandar la pertinacia de los Sitiados, junto con el tormento incessante de nuestras Baterias, pero no fuè assi: Porque rechos los Turcos, y engrossado siempre mas su Campo con nueua gente que les venia de toda la Morea, hizieron el dia treinta vn esfuerço mayor para penetrar el Cordon de los Sitiadores. Mas fueron recibidos en tan buena forma de nuestros Mosqueteros, y Granaderos, que bien presto huvieron de retroceder, dandoles alcançe el Regimiento del Coronel Bianqui, y ducientos Dragones asta debaxo de sus Trincheas, degollado â mas de quatrocien-

cientos,y lo que ayudò à calificar mas la accion fuè vn cañonazo al mesmo Visir Kalil, con perdida de solo quarenta Venecianos.

Sin embargo prosiguieron los enemigos con los refuerços cotidianos, que les venian à molestar los Christianos en sus Fortificaciones,causandoles tal cansancio, que muchos enfermavan, oprimidos del continuo peso de las Armas. Pero la constancia del General los animava con su exemplo à llevar las fatigas,y conociendo que el vnico medio para terminar cõ gloria la empressa era desalojar de allì al enemigo, dispuso todas las cosas necessarias para la execucion de vn disignio premeditado por èl,y aplaudido del Consejo de Guerra. Escogiò, pues,de las Galeras de la Republica,y de las Galeotas de Corso mil y quinientos aventureros,que debajo del mando del Tiniente Coronel Magnanin desembarcassen à media noche del dia siguiente 7. de Agosto,y por la embocadura de cierto Valle,sobre la mano izquierda de las trincheas enemigas, y el resto por el costado derecho, se les acercassen, haviendo tambien ordenado, que la Armada fuesse moviendose âzia los puestos oportunos â facilitar lo concertado. Fuè Dios servido con su infinita misericordia de bendezir, y favorecer la vigilancia deste General,pues por la mañana del dia 7. dedicado à la Festividad de San Gayetano,al nacer del Alva, despues de dada la señal ajustada, con el buelo de dos barrilles de polvora sobre la brecha,siguiò inmediatamente el estruendo de toda la Artilleria, y vna furiosa salva de Mosqueteria de toda la linea mantenida, y continuada con vivo fuego contra la frente, y los costados del Campo Otomano. Lo qual produjo el efecto, que el Capitan General tenia pensado:pues sorpresos los Infieles de terror panico,y confundidos, se dieron al punto los menos animosos à vna precipitosa fuga; ni aprouechò la resolucion de los mas constantes à impedir la rota, y la fuga de todo el Exercito,que seguido,y desbaratado de los Venecianos,dejò por gran trecho el campo cubierto de cadaveres, y lleno de sangre,siendo por otra parte tan leve la perdida de los Chris-

tianos, que marauillò à todos, pudiendose dezir fue mera merced de la Divina bondad tan ventajoso sucesso. Assi desamparado vergonçosamente el Campo, cedieron los Turcos à los Christianos vn copiosissimo Botin de Artilleria, Armas, Municiones de todos generos, de aprestos Militares, mas de trecientos Cauallos, de muchas Tiendas, y Banderas, y el mesmo Pendon General adornado de las tres Colas de Cavallo, que significan la superioridad del mando de Muhumut Bajà, que governava todo el Exercito, y tambien quedò muerto en la faccion. Ademàs del estimable trofeo del Pendon General, se adquirieron seis Cañones de bronze, tres de los quales con las Insignias del Glorioso Protector de la Republica San Marcos. En todas estas acciones procuraron, assi los Cabos Venecianos, como Auxiliares. y tambien los Oficiales inferiores, luzir con generosa emulacion su denuedo, y zelo de la gloria de las Armas Christianas, y merecieron alabanças vniuersales, como assimesmo merecen vn sentimiento vniversal la muerte del Noble Veneciano Francisco Ravañin, à quien vn tiro de Falconete, en vn ombro, quitò la vida. Consolaronse los vitoriosos con su mesma vitoria, y las grandes presas que havian hecho, y por primer passo, despues de restituidos à los ataques, imitando al exemplo del Capitan General, se aplicaron todos à dàr infinitas gracias à la Magestad Divina, y consecutivamente se celebrò el Triunfo con las salvas acostumbradas, y aclamaciones de jubilo, à confusion de los Barbaros, y mayor satisfacion de los Fieles. De los Esclavos Christianos puestos en libertad, y de los Turcos prisioneros se supo, que el Exercito enemigo passava de diez mil hombres, lo qual fuè muy facil comprender por la multitud de las Tiendas, y del bagage. No se sabia precisamente donde se huviesse retirado el resto del Campo deshecho, aunque se sabia ciertamente, que los primeros fugitivos se havian escondido de verguença, desuerte que se juzgava, que todos dissipados no tendrian disposicion para rehunirse.

Despues de tan Insigne Vitoria, desembarazado el Capitan Ge-

General Morosini de aquella importuna diversion; dirigiò todos sus desvelos à la mas breve conclusion de el empeño, y esperando que el destrozo del Campo Infiel huviesse ablandado la obstinacion de los Assediados, cuydadoso de ahorrar quanto fuesse possible la sangre Christiana, le pareciò conduciria al logro de su piadosa economia significarles, que yà perdida toda esperança de socorro, era tiempo que mirassen por sus vidas con la entrega de la Plaza: en cuyo caso se mostrava pronto à hazerles experimentar los efectos de su clemencia. Pero ellos mas arrogantes, y tercos que nunca, confiados en la fortaleza del puesto, y en la abundancia de las provisiones, dieron por respuesta, que si les havian faltado los auxilios humanos, no les faltarian los del Cielo, y que estavan determinados à defenderse asta el vltimo trance. Entonces perseverando tambien el Capitan General en el proposito de abatir su altivez, haviendo reparado hallarse la mayor dificultad por la parte del Ataque de Brunsvich, y de Malta, encontrandose mayores obstaculos en allanar la subida à la Brecha, resolviò hazer ensanchar la principal de las Camaras de la Mina, dirigida por el Ingeniero Bassañani, para penetrar lo mas que fuesse possible debajo del Valuarte, è hizo adelantar la obra con gran solicitud asta su perfeccion: desuerte, que por la tarde del dia diez de Agosto fue capaz de ducientos barriles de Polvora, con que luego se cargò. Dispuso despues todas las cosas necessarias para el abance, y dado fuego à la Mina al punto del Alva del dia onze, quedò abatido con horrible fracasso el Escarpon del Valuarte, caìda la parte superior, y abierta vna brecha algo dificil, pero no impossible de superar con vn pronto Assalto. Acudieron inmediatamente à darle las Tropas nombradas para ello, y fueron recibidas con animo no desigual de los rabiosos defensores, aunque desminuido su numero de los muchos, que las recientes ruinas del puesto minado havian sepultado. Tres horas durô el sangriento contraste: pero finalmente prevaleciò el valor Christiano, que â pesar de qual-

qui-

quier deſeſperado esfuerço de los enemigos ſe alojaron, y mantuvieron en el medio de la nueva Brecha, donde con ſacos llenos de tierra en Gabiones, ſe cubrieron en inſtantes. Ordenò Su Excelencia, que la Bateria plantada contra la meſma parte arraſſaſſe con frequencia de tiros lo mas eminente de la Brecha, y que inceſſablemente llovieſſe los Trabucos, Bombas, Carcaſſas, y Piedras en el meſmo eſpacio, para embarazar à los ſitiados el poder pertrecharſe interiormente con Palizadas, y cortaduras.

Entretanto conſiderando, que en el otro Ataque de Brunſvich, y Malta, donde era inaccesſible la Brecha, ſe trabajava inutilmente, con efuſion de mucha ſangre iluſtre, pues aſta entonces ſe hallavan mortalmente heridos treinta de aquellos valeroſos Cavalleros, y otros dos havian yà dado el alma à Dios, y al Principe de Savoya (que movido de noble corage, y ſanto zelo, ſe havia adelantado mucho en aquella peligroſa empreſa) le havia alcançado vna fuerte pedrada, tuvo por bien que ſe deſiſtiera de obrar por aquel coſtado.

Al meſmo tiempo diſpuſo el incanſable Capitan General, à coſa de medio dia, todo lo que era meneſter, para otro mas vigoroſo Avanze, à cuyo fin hizo deſembarcar los Leventes, ò Aventureros de las Galeotas, ſobre la lengua del Eſcollo, para refuerço, y nuevo vigor del intento. De que arguyeron tambien los amenazados, que la nueva fieſta, que ſe les previa, ſeria mas rezia que la paſſada, con que moderando ſu natural ſobervia, acordaron exponer Bandera blanca, à cuya viſta tuvo por bueno el General San Pablo ſuſpender las hoſtilidades. Parlamentòſe, y fueron entregados Rehenes de vna, y otra parte; Mas el Capitan General dijo no queria venir en ningun particular ajuſte, ſi primero no le entregauan el Torreon, que eſtava ſobre el Baluarte abierto de la Brecha, y que entonces trataria de pactos. Mientras ſe andaua en eſto, procurandoſe madurar la concluſion del negocio, dieron los Turcos, con barbara perfidia, fuego à dos Hornillos, que tenian apercibidos, y a

vna

vna Pieza de Artilleria cargada con cartuchos, ò talegas de clauos, pedazos de cadenas, y otros pedazos de hierro, de que perecieron algunos de los Soldados Chriſtianos, alojados en la Brecha. Entonces ſorpreſos, y juſtamente comovidos los Venecianos de tan cruel accion, y feiſsima falta à la publica fè, deſpues de rechazados con inexplicable bizarria, y ſangriento conflicto los que afanauan con los vltimos conatos, en impedirles la entrada, la vencieron con ſumo impetu, y haziendoſe lugar à fuerça de eſtragos, ſin atender a ſexo, ni a edad, llenando todas las auenidas del expugnado recinto de muertos, deſtrozado todo el Preſidio, quedaron dueños de la Plaza, al cabo de quarenta y nueue dias de terrible, y obſtinadiſsimo Aſſedio; y en momentos fue ſaqueada, contandoſe, que entre los Aſſaltos, y el vltimo esfuerzo, perecieron aquel dia mas de tres mil Enemigos.

Deſte modo ſe viò la Ciudad Capital de la Morea, creyda inexpunable por la ventaja de la ſituacion, guardada con ſumo zelo, y el cuidado mas deſvelado de la Potencia Otomana, por ſingular Miſericordia de Dios vino en poder de las Armas Venecianas, mediante el inſigne valor, y ſingular conſtancia del Excelentiſsimo Capitan General Moroſini, de los Señores Auxiliares, del Señor Principe de Brunſvich con ſus Tropas, de los otros Cabos Venecianos, y de tantos Nobles Aventureros, que todos, con loable porfia, han contribuido à la felicidad de la empreſa. Dieron el Exercito, y la Armada muy humildes gracias à Su Divina Mageſtad, con las demonſtraciones mas conſpicuas de piadoſa, y devota alegria. La qual ſin duda ſe eſtenderà en toda la Chriſtiandad, por la gratitud que debe à tan alto beneficio, recibido de la mano del Señor de todas las coſas.

Hallaronſe en la Plaça ſetenta y ſeis Piezas de Artilleria, grande abundancia de municiones de Boca, y Guerra, ademas de vn rico Botin, que havrà reſtaurado aquellas fatigadas, y benemeritas Milicias, del qual, como tampoco de otras mas preciſas particularidades, no ſe puede dar todavia vna Relacion cumplida, por falta de noticias.

De

De tan proſpero, y memorable ſucesso, ſe deſpachò inmediatamente la noticia a los Pueblos de Brazo de Mayna, que ſe han moſtrado prontos, y devotos a contribuir quanto tienen para la felicidad de los progreſſos de las Armas de la Sereniſsima Republica, acogidos de la benignidad, y Paternal zelo del General, ſe tiene por fijo hayan de ſer muy vtiles â las empreſas vlteriores, que ſe fueren intentando en aquella excelente Region. Eſto es lo que contienen las Relaciones impreſſas en Venecia de la memorable Batalla de Coron, y de ſu importantiſsima Conquiſta: à que añaden las Cartas de la meſma Ciudad de Venecia otras particularidades no indignas de ſaberſe al meſmo propoſito, y aun noticias mas freſcas, que las referidas.

Vna de aquellas individualidadades, es, que muriò el Vizir Calib de haver rebentado vn Cañon, de dos que hazia probar, y haviendole dado los fragmentos enla cara, quemandoſela de primera inſtancia, eſpirò tres dias deſpues, quizà menos herido deſte accidente, que de la firmeza invencible de los Sitiadores de Coron.

Confirman las meſmas Cartas, que la mañana de los Aſſaltos dados por los Chriſtianos al Campo de los Turcos, todo fue vileza, y fuga atropellada de eſtos, caſi ſin mueſtra imaginable de la miſma reſolucion, por ſer la mayor parte gente biſona, y forçada â aventurarſe, con bien pocos Oficiales praticos de la Guerra: retirandoſe los que pudieron â Calamata, Navarrino, y otros lugares mas adentro de tierra firme.

Proſiguen diziendo, ſe deshicieron luego las Trincheas de el enemigo, quedando deſtinados para ello, trecientos Maynotes, y para batir la eſtrada, ciento y cinquenta Dragones. La mañana del dia ocho de Agoſto arrivò el Capitan del Golfo à la Armada Veneciana ſobre Coron, de Brazo de Mayna, con ſeis Galeras, y en ellas ciento, y ochenta Maynotes. La cauſa porque ſe dilatò, deſpues de ganada la Plaza, el abrir y conocer los Almazanes, fue por haverſe de deſembarazar primero las callas de los cadaveres, y no exponerſe à los peligros de vna corrupcion de ayre, que ocaſionarà alguna enfer-

me-

medad contagiosa en las Tropas, experimentandose actualmente en muchos Puertos de Levante, achaques pestilenciales, â que dà ensanche el descuido acostumbrado de aquellos Barbaros, engañados del concepto falso, que hazen de la Predestinacion.

Trajo à Venecia el Tiniente Coronel Mañanini (vno de los que mas se señalaron en el Sitio de Coron) la nueva de su expugnacion, en vna faluca ligera, y consigo el Pendon General de el Vizir de la Morea con su Cola de Cavallo, que fueron expuestas sobre la Puerta de la Iglesia Ducal de San Marcos, entre los quatro Cavallos de Bronçe, que adornan aquella suntuosissima Fachada, y son parte de los despojos que la Republica reportò en otros tiempos de la Conquista de Constantinopla: obra tan amirable, como inimitable en los tiempos presentes. Al mesmo portador de tan alborozada noticia, le premiò generosissimamente el Senado: y al Ingeniero Bassiñani, con vna Conduta por su vida, de seiscientos Ducados al año, ademâs de la Compañia de Infanteria que tiene, por la buena operacion que hizo la mina referida: si bien havia yà començado el Capitan General à recompensarle con vna Cadena de oro.

Carta hay de Roma de nuebe del passado, que dize mostrò su Santidad gran satisfacion de las operaciones de la Armada, y Exercito Veneciano, y Auxiliares en la Morea, alabando particularmente los Malteses, y añade, que la memoria del difunto Comendador la Torre debiò lagrimas de ternura à la Piedad de su Beatitud, quando le participaron la noticia de su muerte. Enefecto no hallan los que le conocieron Elogios con que celebrar dignamente las excelentes prendas que le adornavan, y sin duda le ivan madurando para los mayores puestos de su Santo, y Esclarecido Instituto.

Tres dias consecutivos se hizieron en Venecia fiestas, y luminarias por la toma de Coron; luciendose sobre todo la piedad de la Serenissima Republica con demonstraciones de gran devocion en todas las Iglesias principales de la Ciudad, y en Procesiones de suma edificacion.

El

El vltimo dia de Agosto(sin el gran Comboy antecedente) partieron de Venecia tres Navios cargados de vizcocho, y otras municiones para la Armada, y ducientos Infantes, y otros tres Nabios estavan prontos para el mesmo viage, en que à dos del passado se havian embarcado otros quatrocientos Infantes: esperandose otras Milicias de Tierra firme, que encaminar à la mesma parte, mientras se distribuian nuevas Patentes para poder proseguir en reforçar la Armada, y tener con que guarnecer los puestos(que mediante Dios) se esperan todavia ganar esta felicissima, y vitoriosa Campaña.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

En la Imprenta de Antonio Román.

Con las licencias necessarias.